

DIARIO DE



BARCELONA

Del lunes 29 de

octubre de 1821.

San Narciso O. y M.

Las cuarenta horas están en la iglesia de nuestra Señora de Belén: se reserva á las cinco y media.

Obligacion de oír misa antes ó despues de las labores.

Rogativa. En la iglesia parroquial de S. Miguel.

Sale el sol á las 6 h. 46 m.; y se pone á 5 h. 14 m.

Días horas.	Termómetro.	Barómetro.	Vientos y Atmósfera.
27 11 noche.	12 grad. 8	28 p. 2 l. 9	S. S. E. nubes.
28 6 mañana.	12 3	28 2 8	N. idem.
id. 2 tarde.	14 5	28 3	N. E. idem.

Gobierno militar. — Orden de la plaza.

Mañana á las nueve de ella se celebrará en la Ciudadela consejo de guerra que presidirá el Excmo. Sr. Gobernador de la plaza, contra Vicente Gil y Antonio Soler, soldados del regimiento infantería de Soria, acusados del delito de doble desercion. De orden de S. E. = El Sargento mayor interino = *Mariano Moxó.*

ESPAÑA.

Madrid 19 de octubre.

Bula de N. S. padre Pio VII, por la cual se condena la sociedad llamada de los carbonarios.

(Los periódicos de Roma no publican sino un pequeño extracto de esta bula. *La gaceta piamontesa* es la que nos la regala.)

Pio obispo, siervo de los siervos de Dios, para perpetua memoria.

Son tantos y tan temibles los enemigos por los cuales se ha visto invadida la Iglesia fundada por J. C. Salvador nuestro sobre la sólida piedad, y contra la cual prometió el mismo Cristo que no prevalecerian jamas las puertas del infierno, que si no existiese esta promesa divina, que no puede debilitarse, se ia de temer que pereciese absolutamente ó por la fuerza ó por las arterias ó por la perfidia de sus contrarios. Cuanto sucedia en los pasados tiempos se repite en esta época de disturbios, la cual parece ser aquel ultimo término anunciado por el Apóstol, en que (*Jud. v. 18.*)

Ayuntamiento de Madrid

vendrán engañadores que conforme á sus deseos caminarán por la senda de la impiedad. Nadie ignora cuan numerosos son estos malvados tan funestos para nuestros tiempos, que se han conjurado contra el Señor y contra su Hijo Jesucristo; y cuanto se esmeran particularmente en seducir á los fieles con una falsa filosofía y con encubiertos engaños, y para separarlos de la doctrina de la Iglesia, y para dividir y destruir con esfuerzos siempre vanos hasta á la misma Iglesia. Para lograr este intento mas facilmente formaron muchos de ellos reuniones ocultas y sectas secretas, con las cuales se lisonjaban de atraer á muchos á la asociacion de sus conjuraciones y alevosías.

Mucho tiempo hace que esta Santa Sede descubrió las expresadas sectas, y clamó contra ellas con voz alta y libre, patentizando los designios que secretamente se alimentaban en ellas contra la religion y contra la misma sociedad civil; y ya mucho antes despertó la atencion de todos para que recelasen que cuanto estas sectas tramaban pérfidamente no tuviesen algun dia ocasion de verificarlo. Pero es doloroso que el resultado que se proponia la Sede apostólica no correspondiese á su intento, y que de ningun modo cesasen en su empresa los malévolos, de lo cual se originaron por fin los males que estamos viendo: antes bien estos hombres, cuyo orgullo va siempre creciendo, se atrevieron á formar ademas nuevas sociedades secretas.

Citaremos aqui en prueba de esto una sociedad nuevamente instituida, y muy derramada por la Italia y por otras provincias, que aunque esté esparcida en muchas mas, y varíe tal vez en estas, su denominacion es sin embargo siempre la misma por el hecho, por la comunidad de máximas y de delitos, y por un cierto pacto ya formado: llámase esta generalmente de los *carbonarios*. Fingen estos á la verdad una singular observancia y cierta afectada predileccion hacia la religion católica, y la persona y doctrina de nuestro Salvador Jesucristo, á quien á veces se atreven á llamar impiamente rector y gran maestro de su sociedad. Pero estos discursos, que se insinúan con dulzura, no son mas que dardos para herir á los incautos, lanzados con mas seguridad por hombres falaces que se presentan con piel de oveja, siendo interiormente carnívoros lobos.

Ciertamente aquel severísimo juramento, con que imitando en gran parte á los antiguos priscilianistas, prometen no manifestar en ningun tiempo ni ocasion á los no inscritos lo que respecta á la sociedad, ni comunicar á los que estan en los grados inferiores cosa alguna que pertenezca á los grados superiores; y ademas las secretas é ilegales sesiones que tienen á egemplo de muchos hereges, y la reunion en su sociedad de hombres de todas religiones y de todas sectas, persuaden bastante, aunque falten otros argumentos, que se no debe dar crédito alguno á sus ya citados discursos.

Pero tampoco se necesitan conjeturas ni argumentos para juzgar de estos discursos. Los libros impresos por ellos, en que se describe el método que suele observarse en las juntas para los primeros grados, sus catecismos y estatutos, y otros varios documentos auténticos y de fe irrefragable; las declaraciones de aquellos, que habiendo abandonado la sociedad á que antes pertenecian, manifestaron á los jueces legítimos sus errores y sus fraudes, demuestran claramente que los *carbonarios* propenden especialmente á dar plena libertad á cada uno de formar-

se con su propio ingenio y con sus opiniones particulares la religión que ha de seguir, introduciendo la indiferencia en materia de religión, cosa la mas fatal que puede imaginarse; á profanar y corromper con nefandas ceremonias la pasión de Jesucristo; á despreciar los sacramentos de la iglesia (de los cuales se mofan con la íciena intencion de sustituirles otros inventados por ellos), y hasta los mismos misterios de la reli-
 gion católica, y á derrocar esta Sede apostólica, contra la cual, por-
 que estuvo siempre en ella el principado (1) de la cátedra apostólica, conservan un odio particular, y fomentan designios emponzoñados y per-
 niciosos.

Ni tampoco son menos impíos, como se deduce de los mismos docu-
 mentos, los preceptos que la sociedad de los carbonarios da sobre las
 costumbres, aun cuando se alabe descaradamente de que exige de sus pro-
 sélitos que cultiven y practiquen la caridad y toda clase de virtudes, ó que
 se abstengan escrupulosamente de todo vicio. Por lo contrario la misma
 favorece el libertinage mas desenfrenado; enseña que es lícito matar á los
 que no hayan observado el juramento del secreto indicado arriba: y aun
 cuando haya mandado el Príncipe de los Apóstoles que los cristianos *estén*
sujetos á cualquier (2) *criatura humana por la voluntad de Dios, ó al*
Rey como el mas sublime, ó á los Principes como delegados por el
Ec. Ec.; y Pablo apóstol ordene que *toda* (3) *alma esté sujeta á las*
potestades mas sublimes; enseña esta sociedad que es lícito en las sedi-
 ciones excitadas despojar á los Reyes y demas imperantes, que injuriosa
 y continuamente se atreve á llamar tiranos.

Estos y otros semejantes son los principios y los preceptos de esta
 sociedad, de los cuales se originaron los delitos cometidos recientemente
 en Italia por los carbonarios, y que cubrieron de duelo á las personas
 honradas y devotas. Nos pues, que somos vigilante de la Casa de Israel,
 que es la santa Iglesia, y que por nuestros deberes pastorales estamos obli-
 gados á precaver que padezca ningun daño la grey del Señor, divinamente
 cometida á nuestro cuidado, consideramos que en una causa tan grave no
 podemos abstenernos de refrenar los impíos esfuerzos de estos hombres. Nos
 mueve á esto ademas el egemplo de feliz memoria de Clemente XII y Benedic-
 to XIV, nuestros predecesores, de los cuales el primero en 28 de abril de
 1738 y en la Constitucion *In eminenti*, y el segundo en 18 de mayo de 1751
 y en la Constitucion *Providas* condenaron y prohibieron la sociedad de los
Liberi Muratori ó francos-masones, bajo esta ó bajo cualquiera otra deno-
 minacion que tuviese, según la diversidad de países y de lenguas, de
 cuyas sociedades es una consecuencia, ó mas bien una copia esta de los
 carbonarios. Y aunque en dos edictos publicados por nuestra secretaría
 de Estado hemos proscrito ya severamente esta sociedad, sin embargo
 siguiendo las huellas de nuestros expresados predecesores, hemos re-
 suuelto decretar de un modo todavía mas solemne muy graves penas con-
 tra esta sociedad; especialmente porque los carbonarios pretenden no ha-
 llarse comprendidos en las dos Constituciones de Clemente XII y Be-

(1) S. Agustin, cap. 43.

(2) Ep. 1, cap. v. 13.

(3) Ad Rom. cap. 13, v. 1.

nedicto XIV, ni estar por consiguiente sujetos á las sentencias y penas que señalan.

Habiendo oido por tanto á una escogida congregacion de venerables hermanos nuestros, cardenales de la Sta. iglesia romana, con su aprobacion, y tambien de motu proprio, de ciencia cierta y madura deliberacion nuestra, y con la plenitud de la potestad apostólica, hemos resuelto y decretado condenar y prohibir la precitada sociedad de los *carbonarios*, ó con cualquiera otro nombre que se llame, sus juntas, sesiones, conferencias, congregaciones y tertulias, como por nuestra presente Constitucion, que tendrá perpetuo vigor, la condenamos y prohibimos.

Por tanto lo hacemos saber á todos y cada uno de los fieles, de cualquier estado, grado, condicion, orden, dignidad y preeminencia, sean legos ó clérigos, seculares ó regulares, y demas dignos de especifica é individual mencion y expresion, para que ninguno, bajo cualquier pretexto ó supuesto título que sea, se atreva ó presuma formar ó propagar, favorecer y recibir en sus habitaciones ó casas, ú ocultar en cualquiera otra parte la precitada sociedad de los *carbonarios*, sea este ú otro su nombre; como tambien á inscribirse ó agregarse, ó tener grado alguno de ella, ó á intervenir ó prestar medios ó molo para que se reuna en algun lugar; ó suministrarla alguna cosa, ó prestarla de algun otro modo consejos, ayuda ó favor pública ú ocultamente, directa ó indirectamente, por sí ó por otros; como tambien á exhortar, inducir, provocar ó persuadir á otros para que se inscriban, se agreguen ó intervengan en esta sociedad ó en cualquiera grado de ella, ó de cualquier modo la ayuden ó la favorezcan; sino que se aparten totalmente de la expresada sociedad, de sus juntas, reuniones, congregaciones y tertulias, bajo pena de excomunion, en que incurrirán todos los contraventores en el acto, sin declaracion alguna, y de la cual nadie podrá ser absuelto sino por Nos ó por el romano Pontífice viviente, excepto en el caso de hallarse proximo á la muerte.

Mandamos ademas á todos bajo la misma pena de excomunion reservada á Nos y á los romanos Pontífices nuestros sucesores, que se tengan por obligados á denunciar á los obispos, ó á los demas á quienes pertenezca, todos aquellos individuos que sepan se han alistado en esta sociedad, ó que se han hecho reos de algunos de los delitos arriba mencionados.

En fin para alejar con mas eficacia el peligro del error, condenamos y proscribimos todos los llamados catecismos y libros de los *carbonarios*, en los que se describe lo que se acostumbra hacer en sus juntas; como igualmente sus estatutos, códigos y libros de todas clases compuestos en su defensa, sean impresos ó manuscritos; y á todos los fieles bajo la misma pena de excomunion mayor reservada, prohibimos que lean ó tengan los expresados libros ó alguno de su clase, y mandamos que inmediatamente los entreguen al ordinario local, ó á aquellos á quienes pertenezca el derecho de recibirlos.

Es pues nuestra voluntad que á las copias é impresos de nuestras presentes cartas firmadas por mano de algun escribano público, y acompañadas con el sello de persona constituida en alguna dignidad eclesiástica, se les preste la misma fe que se daría á las mismas cartas originales, si fuesen presentadas ó manifestadas.

Por tanto á nadie se será lícito violar ó contradecir con temeraria osadía á esta nuestra declaracion, condena, precepto, prohibicion y entredicho. Y si alguno cometiere semejante atentado sepa que incurre en la indignacion de Dios omnipotente y de sus benditos apóstoles San Pedro y San Pablo.

Dado en Roma en Santa Maria la Mayor, año de la Encarnacion del Señor 1821 á 13 de setiembre, vigésimosegundo de nuestro pontificado. = G. Card. pro-datario. = E. Card. Consalvi. = Visto por la curia. = D. Testa.

En el día, mes y año precitados se fijó y publicó la presente bula á las puertas de las basílicas lateranense, vaticana y liberiana &c.

Gaceta de Madrid.

NOTICIAS PARTICULARES DE BARCELONA.

SALUD PUBLICA. FIEBRE AMARILLA.

Parte que comprende el día 27 de octubre segun resulta de los que han dado los facultativos.

Entrados Salidos.

	Existencia anterior.	ó aco- metidos.	ó cu- rados.	Convale- cientes.	Muertos.	Exis- tentes.
Barceloneta.....	66	2	0	49	1	67
Hospital del Se- minario.....	226	36	10	29	32	220
Ciudad.....	337	12	10	41	8	331
	629	50	20	119	41	618

Resumen del número de muertos en este día.

De las notas oficiales remitidas por los Rdos. curas párrocos resul- ta que han fallecido en la ciudad de toda dolencia.....	67
En el hospital general.....	8
En el militar.....	0
En el seminario.....	32
En la Barceloneta.....	3
Total.....	110

De orden de la M. I. Junta municipal de sanidad, Francisco Subirá, habilitado para secretario.

Siguen las cantidades que se han recaudado en estas casas Consistoriales en el día 27 de octubre de 1821, para socorro de los que carecen de trabajo, con motivo de la incomunicacion del puerto.

Nombres.

Cantidades.

Rs. vn. mps.

Suma anterior. 93120 18

Ayuntamiento de Madrid

Del brigadier Prat durante las actuales circunstancias mensual-
mente.....

20

93140 18

Se continuará.

Siguen las cantidades que se han recogido en estas casas Consistoriales en el día 27 de octubre de 1821, para atender á los gastos de sanidad, beneficencia y seguridad pública que cubre el Excmo. Ayuntamiento constitucional.

Nombres.

Cantidades.

Rs. vn. mrs.

Suma de ayer..... 143133 19

D. Cristóbal Roig y Vidal por 3. ^a vez.....	320
De J. M. habitante en Tarragona por mano de Francisco Suñé..	160
Por los ausentes M. S. y C. semanalmente.....	60
Los Sres. D. Pablo Miralda y compañía de orden y por cuenta de D. Juan Guinart de Agullana.....	500
D. Tomas Vidal semanalmente.....	20
D. Pedro Mayol comerciante.....	320
Del Magnífico Ayuntamiento de S. Lorenzo Saball por carta orden á D. Josef Marquet de esta ciudad.....	188
El brigadier Prat, durante las actuales circunstancias, mensualmente.....	20
El cura párroco de Esplugas de si mismo, y de lo que ha podido recoger de sus feligreses y de unos pocos barceloneses allí recogidos.....	932
D. Francisco Campará de Lloret.....	40
De D. Estevan Petit de Olot.....	40
De D. ^a Saturnina de Gayolá ausente.....	100
El Excmo. Sr. Marques de Barbará por 2. ^a vez.....	1000
Del capitán graduado de teniente coronel agregado á esta plaza D. Magin Vas, por conducto del coronel efectivo D. Josef Costa.....	80
Del Magnífico Ayuntamiento de Igualada por mano de D. Francisco Romá.....	2290

149203 19

Se continuará.

Junta superior de Sanidad de Genova.

Convocada esta Junta en sesion extraordinaria bajo la presidencia del Ilustre Sr. Marqués Pablo Geronimo Pallavisini, leida la carta de los señores Intendentes de salud pública de Marsella, fecha de 11 del corriente;

Ayuntamiento de Madrid

por la cual se participa á esta Junta que la fiebre amarilla se ha manifestado á bordo de varios buques anclados en el puerto de Malaga que habian comunicado con una goleta Danesa procedente de Barcelona; que el mismo mal habia parecido aparecido á fines de agosto en Xerez y el puerto de Santa Maria cerca de Cadiz; asi como que varios buques atacados de él se hallaban en Mahon, por cuya causa los espresados señores Intendentes habian declarado de patente sucia á todos los buques procedentes de la costa de España é Islas Baleares, señalando diez dias de observacion á los procedentes de Portugal y de los puertos de España situados mas alla de dicho Reino.

Vista la carta del Sr. Consul de S. M. residente en Barcelona, de 15 del corriente, la cual manifiesta que la citada enfermedad no solo estaba en el puerto y en la Barceloneta, sino que habia pasado á la Ciudad.

Leida á continuacion la carta del Sr. Consul de S. M. residente en Marsella de 15 del citado mes que confirma los progresos de la fiebre amarilla en Barcelona y Tortosa.

Y visto ultimamente un despacho del referido Sr. Consul de Marsella fecho en 16 del corriente, y recibido por extraordinario, el cual manifiesta que la enfermedad en cuestion ha atacado diversos buques que se hallaban en cuarentena en la isla de Pomégue, cerca de Marsella, y que por lo tanto los Intendentes de salud publica declarandose en sesion permanente, estaban tomando las mas energicas medidas para impedir su propagacion.

Considerando que esta Junta se halla en el caso de tomar precauciones vigorosas para alejar del Ducado cualquier peligro que fuadadamente puede temerse en estas criticas circunstancias.

La Junta decreta.

Art. 1.º Se declaran de patente sucia del levante todas las procedencias de la costa de España empezando desde los fines de la Francia meridional hasta el Guadiana comprendida la plaza de Gibraltar y las islas Baleares.

2.º La cuarentena no podrá hacerse sino en el lazareto del Varignano sin distincion de cargo.

3.º Se establece una cuarentena de 10 dias á las procedencias de Portugal y del resto de la costa de España en el Oceano.

4.º Se perfumarán todas sus cartas que vengan por tierra de la costa de España no solo las dirigidas á el Ducado sino las que vengan para los otros puntos de Italia, sino se hubiese hecho ya esta operacion generalmente y como se debe en los confines de Francia ó en Niza.

5.º No se permitirá abordar ninguna embarcacion aunque sea procedente del litoral del Ducado sino en los puertos ó playas donde haya Juntas de Sanidad.

6.º De noche no se dará platica ni se permitirá bajar á tierra de ninguna embarcacion, ni aun en los puertos donde hay juntas de Sanidad: exep-tuense las barcas de inspeccion de las reales Aduanas.

7.º Ningun pescador podra alejarse de la costa mas de cinco millas.

8.º Las barcas pescadoras deberán llevar boleta de sanidad que les darán gratis las juntas respectivas y en la que se dirá el numero y nombre de los individuos que compongan el equipage, los cuales á su buelta no podrán bajar á tierra sin ser reconocidos y admitidos á libre platica.

9.º Todo barco aun de aquellos que hacen el viage diario de un puerto ó playa limitrofe está obligado á llevar boleta de sanidad que se le dará gratis para aquellos puntos mismos en donde ordinariamente no se exige.

10. En todas las boletas que sean dadas por la Junta Superior ó por las diferentes juntas se expresará la cualidad del cargo aunque este no fuese de materia susceptible de contagio comprendido tambien el cabotage del Ducado.

11. Las juntas de sanidad no podrán admitir á platica ninguna embarcacion aunque proceda de parage libre de contagio si en el viage hubiese tenido algun muerto, tuviese á bordo algun enfermo, ó no confrontase el número, la identidad del equipage ó del cargo con lo que diga la patente, examinando en caso de duda el Rol dado por la administracion de Marina.

12. Estas medidas se participarán al Ilustre Sr. General Comandante de la division de Genova, suplicandole se sirva dar las órdenes oportunas para que por la tropa de linea y carabineros Reales sea guardado el literal del Ducado, y auxiliadas las Juntas de Sanidad en la ejecucion de sus encargos.

13. Se escribirá al Sr. Director de las Reales Aduanas para que el resguardo establecido sobre la costa impida acercarse á toda embarcacion, á escepcion de los puertos ó parages donde hay Juntas de Sanidad.

14. Las Juntas superiores de Sanidad del extranjero serán informadas de las noticias recibidas de Marsella y de España.

15. Las espresadas noticias y las medidas indicadas se participarán al Ilustre Sr. Regente de la Real Secretaría de Guerra y Marina y á su Eselencia el Sr. General Gefe del Almirantazgo.

Dado por la Junta Superior de Sanidad el 19 de setiembre de 1821.—
El Presidente = Marques P. G. Pallavicini. = Silvano, secretario.

No vino ayer embarcacion alguna.

Avisos. Se suplica á D. Josef Maria Guerrer, capitán de Infantería, se sirva pasar á casa D. Paulino Durand y compañía, calle de Escudellers, donde tienen que comunicarle un asunto que le interesa.

Se ha recibido una carta por equivocacion de nombre, dirigida al Sr. Josef Eseriu, y visto su contenido ha observado no ser suya: por lo que, cualquiera que le interese la encontrará en casa del señor Josef Escariu, Maestro de primeras Letras, calle den Tarros.

Perdida. Quien haya encontrado unos anteojos con ganchos ordinarios metidos en una caja de carton negro, que se perdió desde la calle de Trentaclus hasta el pueblo de Gracia, tenga la bondad de devolverlos á la oficina de este periódico, donde darán media peseta de gratificacion.

Hallazo. Quien haya perdido una carta dirigida al señor D. Juan Prieto y Neto, tesorero de provisiones, acuda á casa de D. Ramon Casals, confitero, en el Borne, para recogerla.

Sirviente. Cualquiera sugeto que necesite un hombre para servir á un enfermo, acuda á la calle del Hospital, casa del alpargatero llamado Sc-plice, entrando por la Rambla á mano izquierda, que darán razon de tres destinados á este fin.

En la imprenta de la Viuda é Hijos de D. Antonio Brusi.